

Cambio de tercio en

El sector de fabricación de tablilla de parquet está atravesando uno de los momentos más críticos desde la aparición en España de los parquets encolados, hacia finales de los años 50.

Ya ocurrió en Francia en los años 80 y se veía venir, pero no acababa de llegar ¡por fin llegó!.

Aunque en este subsector hasta hace muy poco había una total carencia de estadísticas y datos de

producción, consumo e importación, ahora sabemos que la fabricación de tablilla de lamparquet ha descendido en el último ejercicio (2004) un 21% (en el anterior otro tanto), a la vez que, desde hace 10 años, crece la importación. En la actualidad se importa tres veces lo que se produce y así continua sin que podamos saber cuando va a acabar. Esta situación afecta a un colectivo de más de 3.000 profesionales: fabricantes, colocadores y lijadores de parquet.

Como en la economía y en la industria no existen departamentos estancos, la "debacle" del parquet encolado también se está llevando por delante, o al menos poniendo en serios aprietos, a otros subsectores, como los fabricantes de barnices y de adhesivos para parquet, que en el mismo periodo, han experimentado descensos de hasta el 60 % en sus carteras de pedidos. Todo esto, además, sucede en un contexto en el que no hay crisis económica y en el que las cifras del "boom" de la construcción siguen siendo boyantes.

¿A que obedece entonces este proceso?, ¿Estamos ante una crisis coyuntural, o por el contrario estamos ante una crisis profunda que va a hacer desaparecer esta especialidad de parquet?.

Todo parece indicar, que al igual que sucedió en los países de nuestro entorno, la colocación "masiva" de tablilla de lamparquet en la construcción ha terminado (no sabemos si por suerte o por desgracia porque tal como se estaba instalando últimamente dejaba mucho que desear), y que este tipo de parquet, va a quedar para instalaciones más cuidadas, para la obra de rehabili-



tación y como un pavimento de "semilujo" como en su día ocurrió con la tarima, con un nicho de mercado reducido y desde luego muy inferior al consumo y producción actuales.

Pero, ¿Cuales son las causas de este fenómeno?, y sobre todo ¿por qué ha evolucionado tan rápido?.

Como casi siempre que se produce un cataclismo de este tipo en un sector, las causas son múltiples, y no sabríamos decir en que medida ha podido influir cada una. Además dentro

del sector cada uno habla de la feria según le va en ella y los intereses que tiene en juego, de tal forma que los que observamos el panorama desde fuera no somos capaces de discernir lo que efectivamente le ha 'dado la puntilla'.

No son pocos los que achacan parte de la culpa a los suelos laminados, de los que existe una gradación o escala de calidades "continua" encontrándose en el mercado productos con precios hasta por debajo de los 6 • el metro cuadrado y menores (*si, ha leído bien ¡menos de 6 • el metro cuadrado!*). Desde luego con estos precios ningún tipo de parquet (y nos atreveríamos a asegurar que muy pocos revestimientos) pueden competir. Tampoco puede nadie llevarse a engaño, a 6 • el metro cuadrado sólo se puede vender un revestimiento que se "parece" a un suelo laminado, pero que no tiene ninguna de las prestaciones exigibles a este producto.

Otra de las causas es el extraordinario incremento que ha experimentado en los últimos años la capacidad de producción de parquet multicapa en España. Hasta hace sólo 7 años no llegaba al millón de metros cuadrados, con las nuevas fábricas instaladas a finales de los 90, la renovación y aumento de capacidad de las líneas ya instaladas, podemos estar hablando en el año 2003 de una capacidad de 4.500.000 m². En 2004 la capacidad de producción era superior a los 5.800.000 m², y con posibilidad de seguir creciendo.

Aunque una cuota no despreciable de estos casi seis millones de metros cuadrados está destinada a la expor-

el sector del parquet

tación, no podemos obviar que la mayor parte van al mercado nacional. La consecuencia más directa, es que un producto que en sus orígenes se ponía en obra a un precio que doblaba al de la tablilla de lamparquet, hoy en día puede llegar en algunos casos a estar por debajo de esta, y naturalmente la calidad es la que se resiente.

Las promotoras españolas, que hasta hace sólo unos pocos años no tenían suficiente confianza en el parquet multicapa hoy confían en él plenamente y las empresas constructoras han visto en el multicapa un sustituto de la tablilla que presenta múltiples ventajas, sobre todo de cara a su puesta en obra, que es lo que les levanta dolor de cabeza.

La colocación también ha cooperado al desastre. Las empresas constructoras con un criterio exclusivamente económico han forzado una situación insostenible, rebajando los precios y marcando las condiciones de la colocación, ¡había que terminar la obra como sea!, lo importante es el plazo, aunque técnicamente fuera incorrecto, ¡ya se repararía!, sobre todo si es a cargo del fabricante de la madera, como tantas veces pretenden. Los precios de la colocación no han permitido formar buenos profesionales y lo triste es que cuando se podía cobrar más por obras a los particulares se hacía igual de mal porque había que mejorar los márgenes. Mataron la gallina de los huevos de oro. En muchos casos se sigue colocando madera con adhesivos inadecuados que ya no se emplean en ningún país, se sigue lijando mal con equipos obsoletos, y se barniza con barnices que en el resto de Europa están prohibidos. Tenemos lo que nos merecemos y bastante nos ha durado.

Si pensamos en la cantidad de operaciones que hay que realizar hasta terminar la colocación de un parquet pegado y la simplicidad con que se coloca un parquet multicapa, entenderemos porqué las constructoras se decantan cada vez más por este último. Cada una de estas operaciones es de complicada ejecución en obra y susceptible además de originar patologías diversas, en



cada una de las fases: de encolado, de lijado y de barnizado.

Frente a esta situación encontramos que el parquet multicapa se instala fácilmente, no es necesario utilizar adhesivos, salvo para el encolado de la machihembra perimetral, ni barnices. Se coloca a un ritmo rápido.

Una pareja de

colocadores, trabajando coordinadamente puede terminar dos pisos diarios de tipo medio (2 habitaciones).

Para completar este panorama no podemos dejar de hablar del parquet de importación de China, del Sudeste Asiático y en menor medida de Europa del Este. Si hace 10 años el fuerte de la importación era la tablilla, hoy la tendencia es el multicapa, a precios inferiores a los que se ofrece el parquet de fabricación nacional, que ya son bajos por la fuerte competencia.

Esta situación tiene que hacer reflexionar al sector del parquet, tanto al instalador y como al fabricante. Tiene que profesionalizarse. No se puede trabajar sólo por criterios económicos porque al final esto lleva a una guerra pírrica, nadie gana.

El lamparquet es uno de los mejores suelos de madera, pero bien colocado, con profesionalidad no por aventurados chapuceros. Si la solera y la humedad es la correcta, si los adhesivos son los adecuados y se lija con buenos equipos por personal que sabe hacerlo y si se barniza con las manos que dicen pero que no dan, el suelo es eterno y bello, de lo mejor.

El lamparquet quedará para las obras selectas, y esperamos que esta situación nos haya enseñado algo. El fabricante de la tablilla se ha visto involucrado por la vorágine y ahora no le queda más que desaparecer, dedicarse a la comercialización o desviar su producción hacia la capa noble del multicapa, pero el buen fabricante sobrevivirá y los hay muy buenos **A**